

# Alberto Fernández en Israel: tendrá reuniones bilaterales con Rivlin y Netanyahu

22/01/2020

El Presidente aterrizó minutos después de las de las 13 hora local, cinco menos en Buenos Aires. Llegó procedente de Roma junto a la delegación y partió hacia Jerusalén, donde se hospedarán junto a la comitiva argentina en el hotel King David. **Después de un descanso, tras un viaje extenuante, el jefe de Estado participará de una cena (a las 18.30 hora local, las 13.30 de Argentina) exclusiva en la residencia presidencial. Reuven Rivlin recibirá a los cerca de 40 mandatarios que participan del foro.**

El resto de la delegación, incluida, la primera dama Fabiola Yañez, el gobernador Axel Kicillof, el canciller Felipe Solá, el vocero Juan Pablo Biondi, el secretario de Asuntos Estratégicos Gustavo Beliz y el diputado Eduardo Valdés no serán de la partida.

El viernes, antes de regresar a Buenos Aires, a las 10 de la mañana (5 AM en Buenos Aires) **el Presidente mantendrá una reunión bilateral con el presidente anfitrión Reuven Rivlin, en la sede de gobierno israelí. Ese mismo día, una hora después, tendrá otra reunión con el primer ministro Benjamin Netanyahu**, titular del partido conservador Likud que también integra Rivlin.

**En la Cancillería se mantenían contactos con otras delegaciones para plasmar reuniones bilaterales con otros mandatarios. Entre ellos, el presidente francés Emmanuel Macron y el ruso Vladimir Putin.** La escasez de tiempo conspira. Por esa razón, **en el Ejecutivo no descartaban un encuentro con Macron luego de la visita de Fernández al Papa**

**en el Vaticano, el próximo 31 de enero.**

De todos modos, el Presidente compartirá varias actividades con los mandatarios invitados al foro. La primera, como se comentó, será este miércoles por la tarde noche en la cena en la sede del gobierno israelí. El jueves cerca del mediodía partirá al museo Yad Vashem, donde habrá una recepción exclusiva para los jefes de Estado y donde tendrá lugar el acto central. Fernández colocará una ofrenda floral.

La visita del Presidente a Israel -ni más menos que en su primera salida al exterior como jefe de Estado- representa un gesto a ese país y a la colectividad judía en medio de las tensiones por la causa AMIA y por el quinto aniversario de la muerte de Alberto Nisman. El mandatario, que marchó en 2015 para pedir por el esclarecimiento de la muerte del jefe de la UFI-AMIA y que sostuvo que no creía en la tesis del suicidio, cambió su parecer. «Hoy las pruebas acumuladas no dan lugar a pensar que fue un asesinato», le dijo semanas atrás a Clarín. Junto con Cristina Kirchner fue eje de las críticas de los manifestantes que se movilizaron el sábado en la Ciudad para pedir Justicia por Nisman, en una marcha que tuvo un fuerte tinte opositor.

Ese mismo día el canciller de Donald Trump Mike Pompeo recordó a Nisman en su cuenta de Twitter. «En el quinto aniversario de la muerte del fiscal Alberto Nisman, recordamos el ataque de 1994 contra el centro judío AMIA en Buenos Aires y su esfuerzo incansable para llevar a sus responsables a la justicia. Llamamos a todas las naciones a que designen a Hezbollah como la organización terrorista que es», publicó Pompeo.

Por otra parte, el mismo funcionario de Trump felicitó este martes a la Argentina por ratificar las acciones de la Argentina para congelar activos financieros atribuidos a Hezbollah, al que considera el máximo actor terrorista del régimen iraní. La relación entre Argentina y Estados Unidos también está influenciada por el refugio político a Evo

Morales y por la relación con la Venezuela de Nicolás Maduro. En Jerusalén, el mandatario argentino compartirá el foro con el vicepresidente estadounidense Mike Pence.

Por eso también cobra especial relevancia la presencia del secretario de Asuntos Estratégicos Gustavo Beliz en la acotada delegación argentina. El ex ministro de Justicia de Néstor Kirchner fue el último en sumarse al viaje y es un eslabón fundamental en la relación con Washington y también con el Vaticano, próximo destino internacional del Presidente.

El primer viaje de Fernández significará el regreso al ejercicio de la presidencia de Cristina Kirchner, quien por ahora no tiene actividad oficial confirmada. «Si Alberto viaja, Santiago cuida la Casa», afirmaban en el Gobierno sobre el rol del Jefe de Gabinete. El ministro coordinador trabajará con el equipo económico en la conformación del Presupuesto.

Desde el entorno de la vice aseguraron que mantendrá un perfil bajo y seguirá con sus «tareas habituales». Este martes, hubo un gesto particular: Cristina firmó el acta de traspaso en sus oficinas privadas del Instituto Patria.